



Juicio por el asesinato del padre Olivier Maire SMM

LA ROCHE-SUR-YON, Francia - El juicio por el asesinato del padre Olivier MAIRE, SMM, ocurrido en la noche del 8 al 9 de agosto de 2021 en Saint-Laurent-sur-Sèvre, concluyó recientemente, el 22 de enero de 2026, ante el tribunal de La Roche-sur-Yon, en Vendée.

El tribunal condenó a Emmanuel Abayisenga, de 45 años, de nacionalidad rwandesa, a 30 años de prisión y, una vez cumplida su pena, a la expulsión del territorio francés. El veredicto fue influenciado por el reconocimiento de premeditación por los jueces.

Estuvieron presentes en la audiencia los padres ancianos del padre Olivier, sus dos hermanos gemelos, el provincial de Francia, el padre Paulin RAMANANDRAIBE, SMM y el hermano Daniel Busnel, SMM.

"Lo echamos mucho de menos! Nos gustaría entender por qué. Olivier era no violento, dulce," subraya uno de sus hermanos. El otro recuerda sus sonrisas y su bondad. Y recuerdan haber

aprendido mucho sobre su hermano después de su muerte: su erudición, su atención hacia los demás.

El juicio estuvo marcado por el silencio absoluto del acusado. Un silencio pesado para la familia del Padre Olivier. *"Por un lado, yo estaba enfadado, muy enfadado", confió el Padre Paulin. "¡Queríamos oírlo! Durante cuatro días hemos esperado su voz, una confesión, un pedido de perdón. ¡Nada! Pero esta espera fue acogida por una profunda compasión. Cuando le mirábamos, bajaba la cabeza. No se atrevía a mirarnos. La compasión nace de este espectáculo."*

Las palabras de la madre, relatadas por su hermano, eran también conmovedoras: en ese momento ella pensaba también en el sufrimiento de otra madre, la madre del acusado.

La diócesis de Luçon vivió este momento preparando y acompañando el proceso con una oración.

Oración antes de la apertura del juicio.

Señor Dios, Padre de misericordia y verdad, nos dirigimos a ti cuando se abre el juicio por el asesinato del Padre Olivier Maire.

Te confiamos su persona, su vida, su familia religiosa y todos los que aún llevan la herida de su muerte.

Conceda a cada uno - jueces, abogados, demandantes y acusados - un corazón sincero y lúcido, respetuoso de la dignidad humana.

Que la búsqueda de la verdad nunca se separe de la justicia, y que la justicia sea siempre iluminada por la misericordia.

Te pedimos paz para los corazones turbados, valor para los que darán testimonio y sabiduría para los que decidirán.

Acoge en tu luz al Padre Olivier, fiel servidor del Evangelio y testigo de la caridad. Que su ejemplo siga dando frutos de reconciliación, perdón y fraternidad. Espíritu Santo, sopla sobre esta prueba para que abra un camino de verdad, de curación y de esperanza. A través de Jesucristo, nuestro Señor.

P. Efrem ASSOLARI, SMM